

## PEPE BALLÓN

Mirella Suárez Urquidi\*

Sin Pepe y la gran amistad que lo unía a mi padre Jorge Suárez, ediciones de libros como *Rapsodia del Cuarto Mundo*, libro de cuentos de Jorge Suárez o el libro de poemas póstumo, *Del tiempo de la muerte* de Edmundo Camargo, compilado por mi padre, no hubiesen sido posibles. Mi recuerdo de Pepe como amigo incluye las inolvidables noches en la Peña Naira, cuando de niña conocí a personajes de leyenda en medio de un festín con *pasancalla* y el cariño fraternal de Leni, su única hija.

Pero el momento en que Pepe impactó el destino de mi familia para siempre, fue el que narro a continuación. Era el año 1980, yo acababa de dar a luz a mi hijo Ricardo y veía con dicha a mi papá abrazándolo orgulloso por ser su primer nieto, también fue el momento más triste, ya que él desapareció por seis años. Me costó mucho entender esto ya que mis padres eran una pareja inseparable, que compartía ideales, pero eso no fue suficiente ante la insidia humana. Mi madre Martha, musa de los más bellos sonetos de Jorge, herida en lo más profundo de su alma y yo con mi hijo recién nacido,

nos tuvimos que resignar a vivir sin él. Tal era la pena, que juré nunca volver a hablar a mi padre. Él tampoco intentó buscarnos, por la culpa que sentía.

Un día en que estábamos en La Paz con mi mamá y mi hijo, ya de seis años, fuimos invitados por Pepe a visitarlo en la imprenta universitaria que dirigía. Aceptamos encantadas de que Ricardo conociera el ambiente de imprenta en el que yo crecí, con olor a tinta y papel y a nuestro gran amigo, Pepe. Al llegar, Ricardo inmediatamente se sumergió en una de esas bateas gigantes donde se depositaba papel picado de colores, cuando de repente apareció mi papá en la puerta, con su abrigo oscuro y su figura sólida de siempre. Él también había sido invitado por Pepe, sin saber para qué. Ante nuestro asombro Ricardo saltó de la batea y corrió hacia el diciéndole, “¡Abuelo!” Se abrazaron muy fuerte y todos lloramos. Mi mamá y yo olvidamos todo el rencor acumulado y nunca más nos separamos. Pepe fue el artífice de ese milagro que jamás olvidaré y que muestra la calidad de ser humano que tenía, siempre pensando en los demás.

\* Hija del poeta y escritor, Jorge Suárez. Reside en Estados Unidos.

Pepe Ballón de joven

